

Cerrado aplauso para el ganador del Premio Francisco García Pavón

Robert Lozinski, autor de *La ruleta chechena*, logra el aplauso más unánime de la Fiesta de las Letras

ISABEL LOZANO

Admirado y emocionado. Así quedó el público que en la noche del 30 de agosto, con ocasión de la LVIII Fiesta de las Letras, llenaba el Teatro Municipal de Tomelloso, tras la intervención de Robert Lozinski. El escritor eslavo, ganador del XI Premio de Narrativa Francisco G^o Pavón con su novela *La ruleta chechena*, arrancó el aplauso más unánime y sincero de manos de un público agradecido ante un creador que en todo momento se mostró sencillo y humilde, a pesar de reconocer que había leído *El Quijote* en ruso, rumano y castellano.

Lozinski, que previamente había enternecido al auditorio con sus emocionadas palabras de recuerdo para su hijo de seis años —que se encuentra lejos de España—, explicó que en sus diversas lecturas de la universal novela cervantina había encontrado importantes matices según la traducción de la que se tratase. Así, señaló que “mientras que el *Quijote* ruso es trágico y sentimental, el rumano es mucho más alegre y sin complejos, en relación directa con el carácter de cada país”.

El Premio García Pavón 2008, en medio de un silencio que, por desgracia, no siempre es habitual en el desarrollo de la Fiesta de las Letras, explicó también que, aunque los hechos narrados en la novela galardonada no son autobiográficos, están relacionados con lo ocurrido y vivido en Moldavia, “una realidad tan alejada de la que se vive en España”.

El protagonismo de Lozinski es reflejo del protagonismo que, en general, han recuperado este año todos los autores y artistas premiados en los distintos certámenes convocados desde el Ayuntamiento, que han compartido con las Madrinas un puesto sobre el escenario. Unos poetas, escritores, pintores y fotógrafos a los que se les ha devuelto la voz —que, tal vez nunca debieron perder— y la palabra, haciéndoles partícipes de un acto que, no lo olvidemos, no tendría ni sen-



Premiados en la LVIII Fiesta de las Letras.

tido ni contenidos si no fuera por su esfuerzo creativo.

Así pues, aplaudimos desde aquí la iniciativa de permitir a los premiados hablar. Una iniciativa que, tal vez alargó el acto en exceso, pero que dio la posibilidad a todos de agradecer sus respectivos galardones y a algunos de ellos de compartir con el público sus inquietudes, desvelos y motivos de orgullo. Caso del finalista del Eladio Cabañero, Javier Ruiz Taboada. El que fuera pregonero de la Feria en el año 2006 subió a recibir su diploma acompañado por su hija pequeña, a la que definió como “el poema más bonito que he hecho jamás”, bromeando a propósito de ello con el ganador del certamen, el poeta cordobés José Manuel Martín Portales. Muy emocionado subió también al escenario el pintor local Luis Carlos Dueñas que, en un gesto de generosidad, quiso dedicar y compartir su premio “con todos los buenos aficionados que en Tomelloso existen”. De corte mucho más alegre y divertida fue la intervención de

otro pintor, Félix Huertas, quien arrancó la sonrisa del público al narrar cómo su mujer le había explicado que, tras 25 años participando en el certamen, su premio no era fruto del tesón sino de que había sido “muy cansino”. Y para intervenciones emotivas y sentidas la del Premio de Periodismo, Pedro Manuel Villora Gallardo, quien reconoció haber escrito el artículo galardonado, *El huerto de papá*, tras la muerte de su padre y quiso dedicar su premio a su madre, presente en el acto casi como una excepción, pues, según explicó Villora, “no suele acudir a este tipo de acontecimientos”.

La selección musical del presentador, Agustín Pradillos, fue del agrado del público que, en varias ocasiones aplaudió con entusiasmo las actuaciones musicales *enlatadas*, especialmente la de María Callas, que precedió a la entrega del Premio de Periodismo, o la del canario Alfredo Kraus, que fue acertada antesala de la intervención del tercer gran protagonista de la noche, el

mantenedor, en este caso el escritor también insular J. J. Armas Marcelo, quien brindó al público un canto vitalista de la fiesta, la música y el hecho mismo de existir.

Armas Marcelo, que comenzó su discurso regalando al auditorio algunos recuerdos y divertidas anécdotas de Kraus —amigo íntimo del escritor hasta su muerte—, regó toda su intervención con frescas referencias a sus muchas experiencias vividas en América Latina, tierra a la que se siente fuertemente vinculado y que considera una prolongación ultramar de La Mancha “puesto que esta tierra se extiende por toda la geografía en la que se habla la lengua de Don Quijote”.

El escritor canario compartió con su auditorio sus inolvidables experiencias venezolanas con la cantante de boleros Olga Guilló y la bailarina Iris Chacón, que después se convertiría en personaje de la novela de Luis Rafael Sánchez *La importancia de llamarse Daniel Santos*. Personas y personajes a los que pronto se sumaron otros como los escritores Rafael Humberto Moreno Durán y Alfredo Bryce Echenique, a quien Armas Marcelo propuso como un futuro mantenedor de la Fiesta de las Letras. Todos ellos presentes en el discurso del escritor canario por defender el gusto por la fiesta, porque, tal y como sentenció, “la vida es fenomenal tanto *pal d’alante como pal de atrás*”.

IX Premio de Fotografía Ciudad de Tomelloso

EL PERIÓDICO

Las obras premiadas y seleccionadas en el IX Premio de Fotografía Ciudad de Tomelloso, algunas de ellas bellísimas y embriagadoras, han podido verse en la primera planta de La Posada de los Portales, aunque decir que “han podido verse” es mucho decir por la mala disposición que durante la Feria presentaba la sala. El día de la inauguración oficial de la muestra, el día 30, en La Posada todavía estaban colocadas las largas mesas de los días de cata, un mobiliario que dificultaba muchísimo la visita a la exposición. Una muestra que, por otra parte, merece un paseo reposado, ya que, además de las obras premiadas de Elena Gómez-Casero y Vicente Cervera Casino, recoge otras instantáneas de gran valor estético y técnico.

Gran actuación de la Banda de la Asociación Santa Cecilia en la feria de Tomelloso.

La Banda de la Asociación Musical Santa Cecilia que dirige Luis Osuna ofreció el 22 de agosto en la Plaza de España de Tomelloso un magnífico concierto de feria ante más de mil quinientas personas. La banda deleitó al respetable con un variado repertorio en el que los pasodobles tuvieron gran protagonismo (*Pinturerías*, *¡Ese es el mío!*, *Alvaro Domeq* y *Viva el Pasadoble*) y también los boleros. La banda se atrevió con brillantes incursiones en otros estilos y géneros: *Brasil*, *New York Overture*, *Saxophone Jubilé*, que sonaron francamente bien, lo mismo que varias selecciones de canciones muy conocidas por el respetable. Como es tradicional, la banda concluyó su actuación con el *Himno a Tomelloso* del maestro Echevarría. Luis Osuna dedicó la actuación a sus músicos, al público asistente y al personal del departamento de Obras del Ayuntamiento. Además del concierto, la Banda hizo acto de presencia en otros espectáculos y actos de feria como procesiones y festejos taurinos —en la foto—, en los que interpretó muy buena música.



RAFA